

---

De Lima a La Habana: Yuniór Reytor y el bronce fundido en análisis (+ VIDEO)

06/08/2019



Hay algo en la mirada de Yuniór Reytor, además de su parsimonia y precisión quirúrgica al hablar, que lo hace temible, profundo, como un ataque relámpago y certero en flecha.

El espadista santiaguero de 31 años de edad, en su tercera cruzada de Juegos Panamericanos, finalmente hizo la cruz, al ensartar bronce entre touchés en Lima.

Reytor tuvo un torneo de sobrada calidad, en el que, en su *poule A*, doblegó al mexicano Darío Ibarra (5-2), al canadiense Marc Blais (5-1), al argentino Jesús Lugones (5-4) y al estadounidense Jacob Hoyle (5-3). Cedió únicamente frente al brasileño Athos Marangón (3-5).

A continuación, quedó *bye* en los octavos de final, y luego, en cuartos, demostró su superioridad sobre Blais (15-10), lo que le aseguró su presencia en semifinales y, al menos, colgarse la presea de bronce.

En semis se le cruzaría en su camino un hueso durísimo, titular olímpico de Londres 2012, doble medallista de plata universal y, a sus 34 años, uno de los zurdos más temibles de la élite. Sí, nos referimos al venezolano Rubén Limardo, quien, por si fuera poco, había doblegado en dos ocasiones anteriores a Reytor, en los campeonatos Panamericanos de Cartagena, Colombia 2013, por 5-2, y en el de este año, en Toronto, Canadá (15-8).

Nuevamente le tocó al indómito bailar con la más fea, pero, en esta ocasión, le exigió al máximo al curtido venezolano Limardo.

Al parecer, rindieron sus frutos las múltiples horas de estudio de contrarios mediante videos con su esposa en Cuba, pues el duelo, a la usanza de los mosqueteros en tiempos de Luis XIV, culminó 10-9, favorable a Limardo en toque de oro.

Esa imagen quedará grabada en el recuerdo, tanto para mí como para Reyor y su mentor, Jaine Hernández, pues un ataque en flecha lanzado por el venezolano tras iniciar el nuestro, hizo diana en la pulcra camisilla del antillano, que transitó por la lid a fuerza de paciencia, determinación a la hora de iniciar sus acciones ofensivas, y su habitual explosividad, solo sobre la pista, porque fuera de esta, es una de las personas más ecuanímes y centradas que he conocido.

Para ahondar en ese crucial enfrentamiento, diremos que hablamos del escaño 13-95 puntos del ranking mundial, versus Reyor (45-41), ligera ventaja en estatura del nuestro (1.90 metros) por 1.84 de su adversario, además de mucho mayor kilometraje en certámenes de primer nivel sobre las espaldas del morocho, quien vive y entrena la mayor parte del tiempo en Europa. De hecho, en Polonia, donde tiene establecido su cuartel general, ven casi como un ídolo local al ahora triple rey panamericano en solitario.

Reynier Henríquez, el otro antillano inscrito en el concurso individual, luego del 3-2 favorable en su *poule*, sucumbió en octavos de final ante Blais 11-15.

De cualquier manera, la espada extendió a 13 sus ediciones de citas multideportivas continentales en línea con presencia en el podio de premiaciones, por lo que es el arma de mayor contundencia de nuestra esgrima en el nuevo milenio, al punto de que en Santo Domingo 2003 barrió en individuales y por equipos en uno y otro sexo, con Camilo Boris y Eimey Gómez en roles vanguardistas.

Río 2007 vio ceder en la final a Andrés Carrillo, 10-11, frente al propio Limardo, pero luego tuvieron su *vendetta* los antillanos en la final de conjunto, al agujerear a los de Venezuela 45-34.

Guadalajara vio a la espada ensartar dos bronce por intermedio de Reynier Henríquez y Yamirka Rodríguez; mientras hace cuatro años, en Toronto, solo el elenco varonil pudo escalar al podio de premiaciones.

La fecha atestiguó, igualmente en el Centro de Convenciones de Lima, la lid de florete para damas, donde la estadounidense Lee Kiefer hizo honor a su condición de quinta del escalafón del orbe para dorarse por sobre todas sus oponentes.

Por Cuba incursionaron Daylen Cristina Moreno (167-6 puntos) y Elizabeth Hidalgo. La primera cayó en los octavos de final, mientras Hidalgo no pudo pasar de la fase de *poules*.

Este martes cruzarán aceros los nuestros en el sable para damas y el florete varonil, donde nuestros exponentes, sin tamañas opciones, buscarán emular el rendimiento de Reyor.